

EST PERIODICO

SALE TODAS LAS TARDES

ESCEPTO LOS DOMINGOS.

Se suscribe en Madrid, en la librería de CUESTA, en la ESTRANJERA, calle del Caballero de Gracia, y en la CANGREJERA calle del Baño, núm. 11, cuarto bajo de la derecha. En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos



PRECIOS
DE SUSCRICION,

Un mes en Madrid. rs. 10
En las provincias. . . . 14
Un trimestre. 40

Las reclamaciones, comunicados y anuncios se dirijirán francos de porte, y se insertarán á precios convencionales.

EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO..... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

INTERVENCION DE LA EUROPA EN LOS ASUNTOS DE ESPAÑA.

Objeto es hace dias de la polémica de la prensa la opinion que tienen de nuestros asuntos los gabinetes de Europa, y la posibilidad de que estos contribuyan mas ó menos directamente á producir entre nosotros una situacion de órden. Alarmados traen á los órganos del partido progresista los artículos publicados sobre este asunto en el *Correo Nacional*, por mas que el *Eco* haya pretendido disfrazar su susto bajo las apariencias de su patriótica indignacion, y por mas que el *Patriota* haya creído intimidarnos con la ya harto desacreditada advertencia, de que *el gobierno vijila* y que no se dejará sorprender por las maquinaciones de los retrógrados. Clame cuanto quiera el *Eco* en favor de lo que él entiende por independencia nacional, y espíenos cuanto guste el gobierno para desbaratar nuestras maquinaciones. Si efectivamente la Europa se ocupa de nosotros, si está resuelta á dar su apoyo en España á un gobierno de órden y de justicia, no han de servir para impedirlo ni las exclamaciones de la prensa revolucionaria, ni la ridícula suspicacia de los hombres del poder.

Nosotros por nuestra parte no damos grande importancia á las noticias de intervencion que han corrido estos dias, ni mucho menos imploramos el auxilio de las potencias aliadas para fundar en España un gobierno de órden y de poder; pero nos parece conveniente poner aquellas en conocimiento de nuestros lectores, manifestando francamente nuestra opinion.

El *Morning Herald*, uno de los periódicos mas acreditados de Londres, y que tiene por corresponsal en Paris á una persona muy conocida en el mundo político por su posicion social y por

su influencia, dice en su último número recibido antes de anoche:

«A última hora hemos recibido por buen conducto la noticia de que el Rey de los franceses, de acuerdo con el Sr. Guizot, acaba de tomar la resolucion de proponer á las otras cuatro grandes potencias de Europa que se apele á una *intervencion armada* en España, en caso de que llegue á estallar en este país una nueva revolucion, sea de la naturaleza que fuere.»

Repetimos que no toca á nosotros averiguar la posibilidad del suceso; pero sí creemos que no es nuestro porvenir tan indiferente á los gabinetes de Europa, que cuando los Estados mas insignificantes llaman su atencion quedemos olvidados nosotros. ¿Interesa á la Francia y á la Inglaterra el aniquilamiento de la península? Conviene á los intereses monárquicos que tanto predominan hoy en los demás gabinetes de Europa conservar en la península el vivo ejemplo de la anarquía? Si entre nosotros sigue desbocada la revolucion ¿dejará este de influir de una manera poco satisfactoria para sus gobiernos sobre todos los estados del continente? ¿Volverá á ser la Europa tan poco precavida como lo fue respecto á la Francia en el año de 89? Nada indica á creerlo así: todo por otra parte tiende á convencernos de que el gobierno revolucionario elevado en setiembre habiendo perpetuado en España el régimen de la anarquía, inspira serios temores á las naciones vecinas.

Si al encargarse del mando supremo un general victorioso creyeron muchos españoles, que íbamos á entrar en una situacion de órden, nada extraño es que pensasen del mismo modo los gabinetes estrangeros y que declarase el señor Guizot que la Francia no se mezclaria en nuestros asuntos; pero luego que un año de dolorosa esperiencia ha venido á convencernos de la inca-

pacidad del nuevo poder para producir aquella situacion, no seria inconsecuente, si cambiase de propósito. Porque lo que á la Francia inmediatamente interesa, no es que sean moderados ó progresistas los que tengan el poder, sino que haya un gobierno fuerte, capaz de enfrenar la revolucion y de contener la propaganda. El que por desgracia rige los destinos de la península, esta visto que es impotente para ello: luego no será él quien merezca las simpatías de la Europa.

Mas para hacer que abandonen sus puestos nuestros incapaces gobernantes, no es por cierto una intervencion armada lo que se necesita: les haríamos demasiado honor, si tan seguros les creyésemos. Tal es su descrédito en el tiempo que llevan de gobernar, tan poderosa es la opinion que se ha levantado contra ellos, que una solemne declaracion de las cinco grandes potencias bastaria para hacer caer de sus manos la autoridad que aun poseen. Hay ciertos cambios de gobierno que hace por sí sola la opinion, el sentimiento que tienen de su propia debilidad los gobernantes y la persuasion en que todos estan de que no puede ser duradero su mando. Si la opinion solemnemente declarada de la Europa viene á robustecer esta creencia, no hay gobierno que pueda resistirla.

Empero el partido dominante que conoce la debilidad de su gobierno y lo critico de su situacion, tiembla ante la presencia de esta verdad y lo atribuye todo á las conspiraciones de los moderados, y dice que se ataca nuestra independencia. Como si los moderados tuvieran la culpa de que ellos no hayan sabido crear un gobierno que no inspire recelos á la Europa: como si la independencia de los estados no tuviera por límites el mútuo interés de las naciones. ¿Por ventura debe permitir un gobierno que amenazen la paz

y la tranquilidad de su nacion los desórdenes de un Estado vecino á pretesto de su independencia?

Y ahora claman por ella los progresistas, los progresistas que imploraron el auxilio de la Gran Bretaña para destronar á una reina, los progresistas que pagaron en shells y en quineas el motin de Barcelona, los progresistas que han consentido el insulto de nuestro pabellon, y sentido en su cara el látigo de los ingleses. Ejemplo semejante de hipocresía no se ha visto jamás. Si vosotros tronáis contra la intervencion, no es por patriotismo, ni porque creais de buena fé en nuestra independencia, sino porque os asusta perder los empleos de que os habeis apoderado, porque sabeis que luego que haya gobierno en España volveréis al polvo de donde salisteis, porque temblais que llegue el tiempo en que se os haga justicia.

Revista Estranjera.

Parlamento inglés. Los periódicos whigs aseguraban que la Reina no presidiría la apertura del parlamento prestando el cansancio é incomodidad que sufriría en su estado actual, aunque en realidad no era sino porque aun no habia transijido con los torys. De todos modos, á esta hora ya habrá comenzado la nueva legislatura y acaso tambien Sir Roberto Peel habrá empuñado las riendas del gobierno. La política inglesa debe sufrir una gran modificación.

Islote del Rey. El arriendo que nuestro gobierno tenia hecho al Francés del islote del Rey que servia á este de lazaretos y hospital va á terminar y no renovarse en Setiembre próximo. Parece que el gobierno español quiere acortar de relaciones con el de Luis Felipe, comenzando por no arrendar este islote por el que cobraba sobre 75.000 francos anuales.

Algunos periódicos franceses muestran cierta especie de satisfaccion porque su pais vaya dejando de entenderse con la gente de la revolucion que manda en el nuestro.

Cuestion de Oriente. El aplazamiento de esta cuestion parece que va á terminarse muy en breve. La muerte del Sultán es noticia que se aguarda de un día á otro; tal es su situacion; y en esta expectativa, la Francia y la Inglaterra unidas se preparan á contrarrestar los ambiciosos planes de la Rusia, que tratara de apoderarse entonces de alguna gran parte del pais. A su vez encontrará la oposicion de aquellas dos grandes potencias, y he aqui como la cuestion de Oriente no habia comenzado á resolverse todavia. Veremos lo que sucele.

Un periódico inglés refiere que el sábado 14 del corriente un jornalero del pueblo de Penkridge se presentó en la plaza del mercado tirando de una sogá cuyo extremo estaba atado al cuerpo de una muger, á la cual llevaba á vender; dió en efecto dos vueltas por la plaza, y encontró por fin á otro jornalero que convino en comprarle la muger por 36 sueldos y una azumbre de cerveza. En seguida las partes contratantes se entraron en una taberna para ratificar allí el contrato.

Revista Nacional.

Atroz asesinato. De Bejar refieren el siguiente inhumano suceso. Jugaba a la puerta de su casa

un niño pequeño con una cabra que su padre le habia comprado, con otro su compañero. Estaba á la sazón á la puerta de la suya que era vecina, un maestro barbero, que amenazó al muchacho con que le cortaría la cabeza, sino dejaba de jugar con el animal. A esta y otras amenazas se retiró de aquel sitio el otro niño que acompañaba al de la cabra; y este desapareció poco despues tambien sin que volviere á saberse su paradero. En vano los desconsolados padres pidieron auxilios, practicaron diligencias, registraron algunas casas: todo en valde: su hijo no parecia; cuando habiendo salido el infeliz padre á recorrer las inmediaciones, encontró á su hijo en un olivar muerto, asesinado, un tronco sin cabeza. Dicen que el padre se ha vuelto loco, y que la madre estaba á la muerte.

Policia secreta. Lo de la policia secreta va haciéndose serio: unánimes y de la misma fecha vienen á ser las noticias que de las provincias recibimos y los anuncios de la corte. En Pontevedra parece que tambien está ya organizada; pero lo han hecho tan bien que todo el mundo sabe á qué personas está encomendada. Recomendamos al gobierno que haga estas cosas como él sabe hacerlas, con mucho sigilo y con mucho aquel. Lo malo que tiene es que sus inquisidores ó tienen que mentirle ó callarse. Si los moderados ni saben, ni quieren, ni pueden conspirar. Si los moderados no necesitan conspirar. Si lo tienen á vd. muerto sin necesidad de conspirar. ¿Oye, vd., señor gobierno?

Sublevacion. En Mojados se han sublevado varios presidiarios, fugándose despues de haber sorprendido la escolta que los vijilaba, pero en seguida fueron aprendidos siete y fusilados inmediatamente.

Ladrones. En Granada se repiten escandalosamente pedidos inmensos de dinero bajo la pena de muerte si los interesados no los aprestan en el sitio señalado. Dias pasados pidieron tres mil duros al corsario Huet, quien asustado, amenazado, y sin muchos recursos cayó enfermo y murió á muy poco de haber recibido el criminal anuncio. Entretanto una partida de á pie y otra de á caballo que frecuenta las cercanias de esta ciudad cometió confiuos robos, llevándose algunas veces las personas á los montes. Cuando hay actividad y celo de parte de las autoridades, comienzan á cometerse estos crímenes, desaparecen en seguida: autoridades en el nombre, como las que nosotros tenemos, no sirven sino para estenderlos.

Candidato. Para el ministerio de Hacienda se dice que lo es el Sr. Marliani que acaba de llegar de París á esta corte. Bueno que lo sea. Nada perdemos ni nada ganamos. Entre las cartas del Sr. Surrá, y la España moderna del amigo Marliani poco hay que escoger. Solo podemos decir de este señor que es hombre de gran osadía. Se atrevió á escribir al vizconde de Chateaubrian á quien no conocia, reprehendiéndolo por su conducta en el Congreso de Verona.

Estranjeros humillados. En Sevilla, en la imperial Sevilla se ha salvado otra vez la independencia nacional, ya que en Cádiz obtuvo su primer triunfo. Hubo una corrida de toros en que tambien salieron los pegadores portugueses, feos, valientes, fieros mas que los mismos toros; pero mas débiles, y para mayor desdicha torpes. Apenas toparon con las fieras, ó las fieras toparon con ellos, volaba, y caía, y se arrastraba cada pedazo de independencia portuguesa por aquellos aires y por aquellos suelos, que era una compasion. Gracias á que por allí no anduvieron ni las manos ni los picos de nuestro D. Antonio, que sino hasta los portugueses nos pegan; y gracias á que tenemos toros que saquen la cara, ó por mejor decir, los cuernos por nosotros.

Guardia Real. Un periódico de Barcelona dice lo siguiente:

Ayer á las tres y media de la tarde se alejó de nuestros muros el 2.º regimiento de Granaderos de la Guardia Real, dejando los mas gratos recuerdos de la inmejorable disciplina que el pueblo de Barcelona ha admirado en tan benemérito cuerpo durante el año, que ha estado destinado á ser uno de los apoyos del orden y de la tranquilidad de sus habitantes.

La vispera de su salida se presentaron los jefes y oficiales al Excmo. Sr. capitán general don Antonio Van-Halen, y oyeron de su boca los mas justos elogios por su nunca desmentida subordinacion, y los mas paternales consejos para su futura prosperidad.

Registro. En Zamora ha sido allanada á hora muy intempestiva de la noche y por agentes de la autoridad la casa de un canónigo anciano y enfermo bajo el pretesto de que habia dentro gente sospechosa sin que las palabras dulces del sacerdote bastasen á impedirlo. Entraron pues los inquisidores, registraron hasta debajo de las camas, hicieron cuanto les dió la gana, y se marcharon, queriendo hacer luego lo mismo en la casa de otro jóven eclesiástico, cuyo caracter y fortaleza no permitió que llevaran á cabo la violencia. ¿Será esto un exceso de parte de los agentes de la autoridad ó un mandato de esta? De quien habremos de guardarnos en adelante? Y entretanto diránnos el gobierno, y los periódicos ministeriales, que hay seguridad en todas partes que hay respeto al individuo. Si, como entre los cafres.

— ¡Vaya con Dios Musiu! Segun un periódico de anoche, hoy debe haber salido para París, el Sr. D. Salustiano de Olózaga, representante de los progresistas cerca del gobierno francés.

Aranceles. La diputacion provincial de Santander ha representado al gobierno contra la partida, *bacalao*, de los nuevos aranceles, en que se perjudica considerablemente nuestra industria. Si en efecto se perjudica, estamos persuadidos de que el gobierno no alterará lo mandado: mas sino se perjudica, esté segura la diputacion provincial de Santander de que conseguirá lo que pide. El gobierno tiene ya una clave para mandar, que no falla.

Publicacion. En Málaga se publicará muy pronto una obra que llevara por título, *Restauracion del poder judicial en España y reforma canónica de los tribunales y administracion.*

El señor Cea. Asi son todas las cosas de nuestros amigos los progresistas. Ya recordaran vds. la polvareda que armaron con aquella gran conspiracion que estribaba en la audaz llegada del señor Cea Bermudez a Bilbao. Pues señor, este sugeto ha estado quietecito en París y en nada probablemente habrá pensado menos que en venir á España en un tiempo en que mandan hombres que tan poca justicia le han hecho, mirándolo como un enemigo del pais, ó un estorbo para sus planes.

D. Ramon Narvaez. Esta es otra. No parece sino que porque este general ha llegado á Gibraltar, donde no hace mucho estaba, pelagra la débil existencia del gobierno, segun la importancia que á esta sencilla ocurrencia dan los periódicos oficiales. ¡Cuánta impotencia, cuánto miedo, cuán poco amor propio deb: tener un partido que se asusta al ruido que hace el aliento de un hombre solo á mas de 100 leguas de distancia.

De Barcelona nos escriben lo siguiente: «En Granallers acaba de ser mutilada la hermosa cruz de piedra, que segun costumbre de los pueblos cristianos, estaba situada al estremo de la calle llamada de Vich. Semejante acto de impiedad no puede haber dejado de llenar de una santa indignacion á la parte sensata de aquella poblacion, católica por esceclencia, y altamente pacífica. Será regular que esceso tan cá-

caudioso quede impune, como otros muchos, de que es triste espectadora aquella poblacion. Allí se talan los arbolados. Allí se hiciese, se atropella, se provoca á ciudadanos pacíficos con desahorados trágales, y canciones subversivas hasta deshora de la noche. Allí se insulta á los ministros del Señor. Allí se profana el templo. Allí son apedreados los venerables ejifes de los santos; habiéndose llegado la religion, y el fanatismo hasta el punto de gritar de noche por las calles, muera San Francisco...»

Denuncias. Véase lo que en esta décima de una composicion mas larga dice el D. Quijote de Ciudad-Real.

Denuncias hay en Madrid
Cada día, en cualquier hora,
Y esta enfermedad ya mora
En cuanto es patria del Cid;
Este en la sangrienta lid
Lustre y honor dió á la España;
Contra el moro tuvo saña.
Mas jamás le hizo la guerra
Como se hace en esta tierra
Que el denunciar es fazaña.

Y dice esto y otras cosas sobre lo mismo, porque, segun de ellas se deduce, tambien al señor don Quijote le han hecho por allá cinco denuncias, cinco en un solo número.

EL GANGREJO.

CARTA DE MAESE CORTINA AL EX-SACRISTAN GEFÉ POLITICO DE HUELVA.

Estoy satisfecho de tí, querido Celestino, muy satisfecho, y veo que vas sobrepujando las mas halagüeñas esperanzas que me has hecho concebir desde un principio. Digo esto á propósito de la esposicion que tú en tu calidad de gefé político, destino que yo te dí y de lo cual estoy cada día mas contento, asi como de otra porcion de obras mias, y los otros amigos que componen esa llamada diputacion provincial, habeis elevado á nuestro temporal señor con motivo de la contestacion á la protesta de Cristina, que, como sabrás, fué redactada su contestacion por el tofto Gonzalez á quien los Cangrejos llaman

FOLLETIN.

QUINTILLAS.

Albítares de Madrid,
llorad lágrimas á mares,
en torno mio acudid,
y el triste suceso oid
que os causa tantos pesares.

Tended la vista llorosa
por ese corral de Oriente,
do festiva y bulliciosa
pacía ayer numerosa
cria lucida y valiente.

Y hoy en amarga horfandad
aquellos mismos lugares

Mister Piks y á quien yo desprecio allá en mis adentros, porque aqui para entre los dos, es un mentecato. Dígote que la respuesta fué por él redactada, no sea que vayas á creer que era obra original del señor, el cual segun han descubierto los mismos Cangrejos, no hace otra cosa que mal traducir.

Al leer tu documento, y especialmente cuando hablas del partido á quien por la violencia arrojamos del poder en setiembre; al ver que tú, sacristan no ha mucho de una miserable aldea, y de repente gefe político por mí gracia, dices á los hombres mas grandes é ilustres del pais, que cubiertos de vergüenza é ignominia debieran hundir su frente en el polvo, y que tratan de encender nuevamente la guerra civil, la cual nada les importa con tal de apoderarse del mando, saciar su ambicion y sed de riquezas con todas las otras cosas que te se ocurren, al observar no sin estrañeza que te llamas á tí mismo probo (¿sabes tú lo que es probo?) é ilustrado, me he envanecido, porque con orgullo puedo presentar al progreso un tan distinguido discípulo.

Si, yo supe apreciar tus cualidades en la destreza con que te bebías el vino de las vinageras, y te guardabas la cera y hacias otras fechorias de sacristan. Me escedes, Celestino, me escedes; tu esposicion tiene mérito, mucho mérito; porque es muy chistoso ver á la Hampa, disfrazada con el nombre de progreso, y á sus dignos individuos los hampones, achacar á las clases mas acomodadas y brillantes de la sociedad las cosas que tú le achacas. Aquello que dices de la sed de riquezas, revela tu serenidad y tu aplomo, y te asemejas al bandido que asalta á su prójimo en el camino, (lo cual entre paréntesis sucede en este momento á cada paso) apellidándole *picaro ladrón*.

¡Tu eres el diablo, Celestino! Yo no me hubiera atrevido á tanto, te lo confieso; porque temería que me recordasen el pillage de setiembre, aquella *garrama* de empleos, como dias pasados se espresaba el *Correo nacional*. No se nos puede negar que somos muy endinos, y cuando veo como os estais portando tú y otros muchachos del progreso que andábais antes los unos descalzos de pie y piernas, los otros tuncando

campo son de soledad...
¡Ay, albítares llorad,
llorad lágrimas á mares!

Ya no vereis agrupados
en aquel aéreo recinto
los fieros destrabillados,
sabiamente allí arreglados
por Gamboa y Lopez Pinto.

Ya en discorde confusion
de hoy mas no se escucharán
en el cuadrado salon
la voz del robusto Aillon,
la del garrido Lujan.

Ni del nuevo macabeo
esos discursos elásticos,
con que en inglés y en hebreo
proclama otro merodeo

y contrabandeando por esas playas y cometiendo mil proezas, y que sin saber leer, ni mucho menos escribir, sin talento y sin virtudes, siendo la escoria de las ciudades y la calamidad de las aldeas, habeis llegado á dominar esta sociedad que encierra en su seno esa juventud tan brillante y dotada de tan nobles y generosos instintos, derramo lágrimas de gozo; porque cree que el ensalzamiento de los hampones se me debe en gran parte, y es obra que yo meditaba desde el año de treinta y ocho. Y no te figures, tu eres de los mas decentes: ¡si hubieras visto á algunos diputados!... porque al fin tu has sido sacristan, lo cual ya te se conoce en aquello de *indignos eclesiásticos* que leo en tu documento. Nunca los sacristanes habeis querido bien á los clérigos, y antes al contrario habeis sido sus enemigos naturales.

Ahora te tengo que dar una mala noticia y es que segun barrunto, esto no nos ha de durar mucho tiempo, y yo estoy pasmado de que no se nos haya concuido antes, porque es imposible que un pais pueda estar regido por lo mas inmundo, y no vayas á picarte. Yo tengo derecho para hablaros así, yo que como el otro que dice, os he amamantado á mis pechos.

Afortunadamente el día que se os concluya esta bienandanza, que no mereceis, no os faltarán recursos por vida mia. Tú, ya lo sabes, vuelves á tu oficio de sacristan.

A Dios. — Tuyo, Maese Cortina.

A DON BARTOLO.

Asaz mohino y amostazado se manifiesta el bueno de don Bartolo, por aquello de los versitos que le hemos copiado, y á Dios gracias, no es contra nosotros contra quien dirige su mayor encono, sino muy principalmente contra el Castellano y su director, D. Aniceto de Alvaro, á quien amenaza (*¡Puffffff!*) con todas las consecuencias que el caso reclama. El bueno de don Bartolo ha llegado sin duda á entender, para espresarse con tal *energia*, que don Aniceto sobre no ser muy amigo de lances personales, cosa que él mismo ha declarado, y por la cual no

de los bienes eclesiásticos.

Ni el sonoro *tin tilitin*
del reverendo Agustín,
que así salvó á la nacion
y así sacó su racion
del setembrino botín.

Y ¡oh desgracia sin igual
ya no oireis ¡suerte traidora!
la elocuencia bacanal
del grande orador Pascual...
¡Llorad mas que nunca, ahora!

Llorad, llorad despechados,
albítares de Madrid;
los crudos destrabillados
os dejan abandonados
llorad, llorad y gemid.

METRALLA.

tratamos de zaberirle, se encuentra fuera de España y á unos cuantos centenares de leguas de Madrid. Pero nosotros, principales causantes del enfado, no podemos menos de dar algunas esplicaciones al bueno de don Bartolo, en contestación á ciertas cositas que ha tenido á bien estampar en su diario.

En primer lugar es falso, absolutamente falso, que nosotros hayamos alterado el texto de los versos de D. Bartolo. Su original impreso existe en nuestro poder, y se lo presentaremos cuando guste para que refresque sus ideas, que con los continuos cambios, variaciones y saltos mortales, parecen un tantico borradas.

Es falso, igualmente, que D. Bartolo desde la edad que dice, haya estado en España como *súbdito español*, y es cierto que tampoco ha podido adquirir *segun la ley* carta de naturaleza, porque servia á un gobierno extranjero no ha mucho tiempo.

En cuanto á la época en que fueron hechos los versos, claro es que hoy no podían ser al cumplimiento años de Fernando séptimo, cuando este no existe: pero eso no quita que D. Bartolo elogiase el despotismo en 1824, con el mismo ó mayor entusiasmo que elogia ahora el progreso, el cual, sea dicho de paso, todavía no ha conseguido inspirar su musa.

No es menos destituido de verdad, que don Bartolito se inspiró para cantar el absolutismo de resultas de la amnistía dada por el rey. Amnistía que mandaba formar causas, amnistía que hizo espatriar á muchos liberales que antes se consideraban seguros, solo podía entusiasmar á un acendrado y puro absolutista. Además, señor don Bartolo, vd. se quedó aturdido, y ha perdido la cabeza: ¿sino díganos por su vida ¿qué tiene que ver con la amnistía aquello de la GRANDE Y JUSTA EMPRESA, como vd. llama á la invasión de la Francia, y cuyo feliz resultado tanto le refocila? Convengamos, D. Bartolo, en que peor es meneallo.

Por lo que hace á desear D. Aniceto ocupar el puesto del Patriota, defendiendo al ministerio y disfrutando la melona, conteste don Aniceto. Nosotros por nuestra parte no la ambicionamos, y nuestra situación es bien independiente, para que pueda creerse otra cosa.

No extrañamos, por cierto, que los ataques dirigidos á los Lopez, Caballeros y Alonsos, por el mismo flanco, es decir, por servicios y adulaciones al despotismo, hayan aumentado su fama y popularidad entre los patriotas. Conociéndolos, extrañaríamos, si, lo contrario: los patriotas adulan siempre al poderoso, sea este el rey ó el tribuno, y á los realistas de entonces los solemos ver gritar desaforados por esas calles; viva la libertaaa!

Concluyamos, D. Bartolo; vd. podrá ser para los suyos persona de gran importancia, podrá valer un perú: para nosotros vale vd. muy poco; podrán sus colaboradores haber multiplicado hasta el infinito su cariño hacia vd. luego que han visto sus lindas poesías absolutistas. Esos señores son muy dueños de su cariño, y pueden, si quieren, colocarlo en Mehémét Ali ó Torquemada: nosotros, sin embargo, retrógrados y todo, no se lo envidiamos: deseamos que les haga muy buen provecho.

Buona sera, D. Bartolo,
Presto andate á reposar.

El Padre Santo ha prorogado por un año el indulto apostólico concedido á los españoles para poder comer carnes y lactinios. Si el actual ministerio sigue administrando la nacion española, es muy posible que su Santidad no tenga que volverse á incomodar en hacernos semejantes concesiones porque con un plato de potage nos daremos por muy bien servidos en cualquier día del año aunque sea el día de Corpus Christi.

—Un corresponsal del Eco llama *etiquetas* á las que han mediado en Barcelona entre los amigos y enemigos del señor Terradas. Si el darse de palos entra tambien en la etiqueta de aquel pais, Dios nos libre por siempre de que nos traten con cumplido los catalanes.

—Tambien en las cámaras portuguesas parece que ha habido bastante *etiqueta*, entre los ministeriales y los redactores y amigos del *Constitucional*, llegando á santiguarse unos á otros con muchísima finura.

—Cada vez es mas general y corre mas autorizado el rumor de que el gobierno organiza y extiende la policía secreta por todos los ángulos de la monarquía. ¡Haya tonto! Los periódicos lo acusan, las cortes lo desairaban, los extranjeros le insultan, las viudas le atenacean al salir de la sala de las sesiones, los contrabandistas venden su género en público, el pueblo todo le aborrece y se lo dice de mil maneras. ¿Qué mas espera averiguar por medio de los espiones? Cuando se conspira en público y por todos á un mismo fin y con un mismo deseo, la policía secreta sirve de tanto como el abanico cuando el termómetro marca muchos grados bajo cero.

—Buenas cosas oirá D. Facundo en el rato que dedique á recibir los partes de la soplenería: y despues de oirlas tendrá que pagarlas! Mucho mas barato le saldria suscribirse al *Cangrejo*, al *Huracan*, al *Correo* y demas papeles de su devoción en los cuales encontraria por poco dinero todas las lindezas que de su administracion habla la gente por las calles y plazas.

—Ahora que nos hallamos mas desocupados por la ausencia de Diputados y Senadores, tendremos el gusto de entregarnos enteramente á los señores Ministros y en un pueblo en donde hay tantos perdidos que se entregan al juego, al vino y á otros vicios no podrá reprendérsenos el que nos entreguemos tambien á aquello que mas nos divierte.

—Al crear el gobierno la esclarecida y honrosa cruz de la almorana, ordenó que se diera á todos aquellos que la solicitaran, justificando haber concurrido al glorioso alzamiento. Despues se mandó dar á los individuos que designen los capitanes ¿Cómo así? ¿Teme acaso el gobierno que no haya quien la pida? Dentro de poco la cruz de la almorana llegara á repartirse como carga vecinal.

—La cruz de la berengena, el escudo de fide-

dad (a) el huevo frito, y la nueva cinta de la almorana ocuparán un lugar distinguido entre las condecoraciones creadas en este siglo.

—El Sr. Prato, el redactor del Patriota, el apolo-gista de los setembrinos del absolutismo, y las persecuciones de Fernando VII, y el encomiador de la intervencion francesa de 1823 ha tenido un buen rato con los versos suyos que insertamos. Por la casualidad de no haber nacido en España dice con la candidez de la inocencia, que no es español. Sr. Prato de nuestra alma, por la misma casualidad de no haber nacido en Rusia no somos nosotros rusos, y por esa misma casualidad no nos meteremos á intervenir en los negocios del autócrata como vd. se mezcla en negocios ajenos.

—Dice el Sr. Prato que es *español de derecho*: el Sr. Prato falta impudentemente á la verdad. El Sr. Prato servia hace poco á un gobierno extranjero, y no ha podido por consiguiente adquirir conforme á la ley carta de naturaleza.

—El señor don Celestino Nuñez, jefe político de Huelva, está resentido porque los moderados no le ascendieron en su carrera: los moderados, señor don Celestino, jamás quisieron entrometerse en las cosas de la iglesia, y por eso no podían ascender al *sacristan* de Almonasterio. Esa tarea estaba reservada á Maese Cortina, que con tanto acierto sabe elegir sus fieles servidores.

—De hoy mas la carrera de jefes políticos debe comenzarse por la sacristía de una aldea. Todo lo demás es abuso, es retroceso en la carrera de las reformas.

—Parece que el gobierno quiere invitar á alguna compañía española á fin de que plantee la colonizacion de las islas de Fernando Po y Anobon. En enviando á ellas desde luego los seis fiscales con otra media docena de patriotas tiene el gobierno satisfecho su desco, y al poco tiempo podrán venir de allí vichos muy raros á enriquecer la casa de fieras.

—Mas de cincuenta mil duros dicen que cuesta el amueblado y composicion del palacio de Godoy, destinado al nuevo rejente. Mas de cincuenta mil compañeros de *glorias*, *privaciones* y *fatigas* se ven entretanto sin tener algunos dias el pobre rancho para no morir de hambre.

—Abortaron los planes de los conspiradores jove-llanistas: descubrióse toda la trama: su objeto principal, su fin único ha sido descubrir el original de los versos absolutistas de Monseñor don Bartolo Prato, y con su publicacion que tanto honra á dicho señor en concepto de sus colaboradores, quedaron frustrados tan pérdidos mane-jos. Bendigamos al cielo por todos sus beneficios.

Editor responsable—G. CACHAPERO.

MADRID.

IMPRESA DEL CANGREJO.